Dimitri Baudelaire.

Cumpleaños:	22/06	Edad:	18
Altura:	1.65 [m]	Elemento:	Hielo

Sobre la Energía Elemental

Durante tiempos ancestrales se ha tenido conocimiento de la Energía Elemental, múltiples civilizaciones han abierto su cosmovisión a la existencia de esta manifestación. Todas estas visiones tienen algo en común, la manipulación del entorno, la naturaleza, la vida.

Históricamente, ambos mundos han sido conectados entre sí mediante anomalías en la Energía Elemental que existe fuera de ellos. Eventos tan esporádicos pero que han dejado efectos impresionantes en ambos sitios, además de ciertas fugas que han caído en personas, dándoles la capacidad de transmitir cierto elemento que haya recibido. Esta capacidad ha sido considerada incluso como una divinidad, por lo que los elegidos han sido vistos como líderes, dioses, entes superiores.

Ambos mundos se han beneficiado y perjudicado por estas interacciones, realmente es un fenómeno que forma parte de la naturaleza, por lo que suceda lo que suceda, es bienvenido. Sin embargo, la sed de poder ha logrado corromper a varias personas que buscan la forma de poder capturar la energía y poder cumplir sus más profundos deseos y ambiciones.

Se han creado institutos de investigación donde se ha pasado mucho tiempo tratando de descifrar las capacidades máximas de dicha energía, así como calcular la próxima fecha de una nueva conexión.

El perdedor del juego.

En la búsqueda de poder obtener la Energía Elemental, se han ganado reputación dos grandes familias de investigadores, los Heroux y los Baudelaire, ya que han llevado la dirección del Proyecto Stelaris, el cual busca la conexión artificial de la energía con una persona. Los investigadores llegan a una conclusión que cambiaría los hechos de la peor forma: para lograr que un individuo pueda ser capaz de tener Energía Elemental dentro sí, debe ser de corazón puro. ¿Qué pureza existe si no es de un niño? Así que ambas parejas hicieron lo necesario para poder concretar un hecho revolucionario.

Ambas parejas tenían un hijo, Dimitri por parte de los Baudelaire y Bertrand, de los Heroux, ambos niños habían nacido sorpresivamente el mismo día. Desde ese entonces siempre habían estado juntos, como si realmente fueran el uno para el otro[1]. Ambos se caracterizaban por ser el arcoíris de felicidad y alegría que unía a sus familias.

---

[1] 🏳️‍🌈?

Pero los arcoíris no duran para siempre.

Ambas familias comenzaron un nuevo proyecto que llevaba por nombre Stelaris 03[2]: Unión. Donde usarían a sus hijos para poder canalizar exitosamente la energía.

A pesar de que era necesario el paso de los años para que cualquiera de ambos niños fuera lo suficientemente fuerte para soportar la descarga de energía, los planes con ellos iban a toda marcha. Recibieron la mejor educación posible, muy avanzada para su edad, sin embargo, lograron soportar tal carga académica, más que nada por la curiosidad que tenían. Dimitri disfrutaba de entender su entorno y plasmar la belleza de la naturaleza en sus actividades, mientras que Bertrand veía la belleza en los cálculos y como describían la existencia.

Mientras ambos muchachos iban creciendo, su relación se volvió más que nada un refugio para ambos, ya que sus familias no siempre estaban presentes desde el comienzo del proyecto Stelaris, por lo que generalmente siempre se les veía juntos en todas sus actividades cotidianas.

A pesar de recibir educación especial en casa, ambos tenían que asistir a la escuela, con el fin de mantener la apariencia de dos niños comunes. La estadía en la escuela fue complicada para Dimitri, ya que le costaba mucho socializar con sus compañeros, debido a esto, fue víctima de alumnos que solo buscaban molestarlo. Por otro lado, Bertrand se ganó la popularidad de su clase debido a su gran inteligencia y pasión por enseñar a los demás.

A pesar de ir en clases separadas, ambos siempre merendaban juntos en la cafetería, por lo general siempre llevaban algún alimento preparado por algún miembro del equipo de investigación de sus padres, ya que ellos no tenían el tiempo de hacerlo. Durante el tiempo que compartían juntos se contaban mutuamente sobre sus clases, Dimitri generalmente contaba sobre sus roces con los demás compañeros, provocando que Bertrand reaccionara negativamente y fuera a causar más problemas.

Lógicamente, estos conflictos escalaban rápidamente, necesitando que se involucraran los directivos de la institución. Por lo general, la cantidad de conflictos causados por la ira de Bertrand ameritaban su pronta expulsión, sin embargo, la influencia de sus padres [3]era el motivo por el que aún se mantenía inscrito.

Dimitri valoraba mucho todos estos actos “de valentía”, ya que, por lo general, sus padres le habían hecho entender que nunca sería alguien valiente, capaz de defenderse por su cuenta y por ello, nunca se ganaría el cariño -y amor- de nadie. Él había descubierto en Bertrand todo lo contrario a lo que sus padres decían y estaba muy agradecido por ello.

La respuesta de los Heroux y Baudelaire generalmente era muy indiferente, ya que era imposible que fueran a expulsarles, sin embargo, Dimitri recibía algunos regaños debido a su debilidad, bajándole los ánimos.

---

[2] Existe un motivo por el cual es la 03, créanme.

[3] Ambas familias habían acumulado gran cantidad de dinero en sus investigaciones pasadas, además de tener un gran prestigio dentro de las academias.

Esta clase de situaciones confundían mucho a Dimitri, ya que, por un lado, sabía que debía ocultar sus debilidades para que los demás no se pudieran aprovechar de él, y del otro, que necesitaba de un protector que lo defendiera del mundo. Debido a las penas que tuvo que pasar durante este periodo, decidió que mientras él estuviera, nadie debería de tener que ocultar sus sentimientos y hará todo para que no les pase nada.

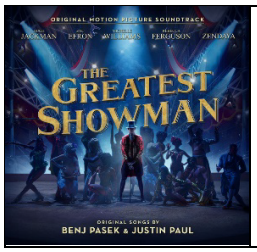
Dentro del Ojo del Huracán

Birthday Party

El comienzo del verano era un fenómeno muy interesante en el instituto, ya que la gran mayoría de estudiantes y profesores se iban de vacaciones, disfrutando del calor con la compañía de sus amistades y familia, por lo que en las instalaciones no quedaban más que el recuerdo de pasillos rebosantes de personas, risas, charlas; lápices y libros. Una fecha muy esperada por la mayoría, menos para Dimitri y Bertrand.

El hecho de estar todo el verano en el instituto y no poder disfrutar de un descanso desanimaba mucho a ambos, ya que tendrían que estar los dos en casa, porque sus padres continuaban arduamente trabajando en sus investigaciones. Generalmente resultaba en que ambos se quedaran en casa juntos, leyendo libros o realizando tareas que le dejaban sus padres, claramente no las iban a revisar, pero era bueno tenerlos ocupados. Esta forma de pasar las vacaciones no animaba mucho los dos, pero ya estaban acostumbrados, pues, de todas formas, durante las clases no solían hablar con el resto del estudiantado, Dima, quien era demasiado tímido y Bertrand por muy agresivo, solo que el hecho de no poder disfrutar como los demás, poder tener la posibilidad de vivir como niños normales, no ser especiales.

Un Nuevo Comienzo



A Million Dreams

De pronto, Dimitri abrió los ojos, sentía un dolor en todo su cuerpo, con trabajos pudo incorporarse. Mientras poco a poco se levantaba, miró un entorno distinto, pero ¿distinto a qué? No lo recordaba.

Poco a poco, sonidos de sirenas se acercaban más hacia él, por alguna razón. Fue entonces cuando Dimitri reparó en lo que lo rodeaba, parecía como si hubiera caído un meteorito sobre la tierra, solo que parecía que él era ese meteorito. Poco a poco se acercaban varias personas, no parecían amigables, por lo que Dimitri tuvo una reacción negativa a su presencia.

De la nada aparecieron algunos picos de hielo del suelo, alejando a dichos elementos, lo cual solo hizo peor su reacción, apuntando con armas dispuestos a disparar al pobre muchacho que era incapaz de entender lo que decían a su alrededor, protegiendo algo que tenía en sus manos con su cuerpo.

Un firme grito calmó a todos los soldados, era una figura imponente, abriéndose paso entre la multitud. Una sensación pesada tomó por completo la zona, conforme avanzaban, las armas cayeron al piso al unísono, mientras hacían una reverencia a él. Dimitri no entendía que pasaba, pero repitió el gesto.

Dimitri escuchaba que esta figura se acercaba hacia él, al estar haciendo reverencia no había podido ver quién era y cómo era su apariencia, sin embargo, al acercarse algo comenzó a sentirse dentro de Dimitri, una sensación de calor, algo que no había experimentado en mucho tiempo, pero sabía que era bueno.

- ¡Te estoy hablando, ¿quién eres? - Dimitri salió de sus pensamientos, espantándolo un poco, ahora su reverencia parecía que estaba tratando de protegerse, hecho bolita. Dimitri no era capaz de entender lo que decía esta persona, estresándolo más, al grado de hacerlo soltar algunas lágrimas y sollozos.

- Levántate hijo, ¿qué no me escuchas? - la misteriosa figura pregunta acercándose más a un temeroso muchacho. Esta cercanía hizo que pudiera escuchar los lamentos de Dimitri, entendiendo que en este estado no se iba a llegar a ningún lado. Discretamente, dos médicos se acercan a la escena al recibir la orden, llevaban algunos tranquilizantes para Dimitri, era obvio que después de lo ocurrido los iba a necesitar.

- ¿Todo bien, Su Alteza?, ¿necesita medidas más extremas? - Esta figura que se había acercado a Dimitri era el Rey, ¿qué clase de incidente era la presencia de Dimitri para necesitar la asistencia de un rey?

Dimitri volvió a sentirse débil y de pronto, un silencio tomó por completo a su cuerpo. Recuerdos lúcidos de algunas personas parecían moverse, no lograba identificarlos, pero se parecían mucho a él, parecían estar discutiendo, pero hubo algo que detuvo su pleito. En ese instante, se desvanecieron, para después mostrar a otro muchacho llamándole, era de color gris, esta vez se lograba ver con claridad su cuerpo, excepto su cara. Dimitri trató de acercarse, pero al darle alcance, desapareció igualmente.

Solo pudo escuchar entre murmullos un nombre que resultaba tan familiar, tan querido y deseado, pero Dimitri no sabía de dónde y por qué. Poco a poco, iba haciéndose más tenue el sonido, hasta que despertó.

“Bertrand...”

Sonidos comenzaron a cobrar sentido, así como una imagen comenzaba a tomar forma lentamente, era un cuarto pequeño, de frías paredes blancas, al lado había una gran ventana abierta que dejaba que el sol iluminara toda la habitación. Era un hospital.

- Se han verificado todos los registros médicos de la nación, Su Alteza, y no se han obtenido coincidencias con alguno de ellos. Me temo que este muchacho no pertenece a este mundo. - Una enfermera informaba al Rey en la esquina, sin embargo, Dimitri podía entenderles. Espera, finalmente podría entender lo que decían las demás personas.

- ¿Dónde estoy? – Una temerosa voz llamó la atención de los confusos adultos. Por primera vez, Dimitri era capaz de entablar comunicación con estas personas que, por alguna razón, parecían querer algo de él. - ¿Dónde estoy? – Dimitri miraba a la ventana, tratando de ver si reconocía el lugar en el que se encontraba, pero, lamentablemente no pudo identificarlo.

Tras una larga explicación, el temeroso niño comenzaba a entender que este no era su hogar, además de que no era un milagro que finalmente pudiera entender el idioma, si no que fue provisto de un dispositivo que permitía entender a los demás, en lo que aprendía.

- ¿Cómo te llamas, pequeño? – pregunta la enfermera, acercándole un jugo en una mesa, junto a algunos alimentos para que comiera Dimitri. – Yo... me llamo Dimitri, creo... – Dimitri dio un suspiro mirando a la ventana, se notaba intranquilo, pero al probar bocado se pudo calmar un poco. Era una pieza de pan, sabía dulce, era suave como el algodón y estaba rellena de un sabor parecido al chocolate, Dimitri no pudo evitar terminárselo en unos segundos. Tanto el Rey como la enfermera sonrieron entre sí al ver a Dimitri estar alegre, moviendo un poco su cola de lado a lado, así como sus orejas.

- Entonces Dimitri, ¿sabes dónde están tus padres?, deberíamos contactarnos con ellos. – El Rey le dice a Dimitri con una suave, pero parental voz. - ¿Mis padres? – Dimitri comienza a pensar sobre ellos, pero no es capaz de obtener un solo recuerdo en su memoria. Fue entonces que la enfermera interviene, confirmando que, en efecto, que al haber ningún registro sobre la existencia de Dimitri se podía confirmar que no pertenecía a este mundo.

Posteriormente, otra persona entró al cuarto, parecía alguien dedicado al estudio, ya que llevaba varios libros [4]junto a su computadora en su silla de ruedas. Posteriormente de hacer una reverencia, pidió permiso para acercarse a Dimitri, este acepta un poco desconfiado, pero al voltear a ver al Rey, supo que nada malo pasaría. Tomó muestras de sangre de Dimitri, al analizarlos con su teléfono vio un resultado que lo tomó por sorpresa, preocupando al resto de la habitación, sobre todo a Dimitri. Al revisar algunos de sus libros mientras realizaba anotaciones en una

[4] Me imagino que sí existen libros de papel, pero serían cosas muy serias o algo antiguas, lo demás sería en digital.

tableta, todo esto mientras volteaba a ver periódicamente a Dimitri a los ojos, acción que lo incomodaba mucho, provocando que volteara a otro lado rápidamente.

Se sentía una sensación muy pesada en la habitación, nadie decía nada, en ocasiones la enfermera y el Rey dejaban la habitación, para luego regresar y preguntar sobre el avance del erudito, así como del estado de Dimitri. El sol ya comenzaba a ocultarse, llenando el cuarto de un color naranja muy acogedor. Dimitri estaba acostado sobre la cómoda cama del hospital, moviendo sus pies de un lado al otro mientras jugaba con sus dedos. Parecía que nunca iba a terminar de hacer anotaciones y lecturas a la gran cantidad de libros presentes.

Dimitri completamente desesperado y aburrido, decide romper el interminable silencio. - ¿Quién es usted? y si me permite saber, ¿qué hace? - pregunta titubeando. Entonces, ambas miradas coinciden, Dimitri pudo apreciar que aquella persona tenía los ojos de distintos colores, uno marrón y el otro ámbar. Una mirada seria previene a Dimitri de una respuesta negativa, sin embargo, aquel investigador decide dejar sus materiales de lado para acercarse a la cama.

- Yo soy Wolfgang, historiador e investigador en jefe del reino, mi trabajo normalmente es revisar textos antiguos para publicaciones oficiales, además, conozco ampliamente sobre la cosmovisión de Munmir, el reino donde estamos, desde sus orígenes hasta los elementos que residen dentro de las manifestaciones presentes en la región – Replicó el hombre tranquilamente, esta respuesta no hizo nada más que impresionar a Dimitri, quien notaba un interés grande sus las palabras.

- Normalmente hasta aquí termina mi trabajo, sin embargo, su caso ha llamado mi atención, Joven Dimitri, ya que si los registros sanguíneos con correctos, usted cuenta con una inusual cantidad de Energía Elemental dentro de su cuerpo, además de que su sangre no coincide con ninguna presente en Munmir, si no que pertenece a la de un habitante de [], que logró llegar a este mundo mediante un...- Wolfgang fue interrumpido inesperadamente por el Rey, quien le hace un gesto para que pare, ya que es demasiada información para el pequeño Dimitri.

- Lo siento Su Alteza, disculpe el atrevimiento- Wolfgang baja la cabeza y se hace para atrás, revisando de nuevo sus libros. Dimitri se siente culpable por el regaño hacia el investigador. -No fue su culpa, yo le pregunté- Dimitri protesta ante la acción del Rey, en un tono un poco molesto, pero temeroso y con algunos tartamudeos al darse cuenta de la autoridad ante la que está presente.

De pronto, el silencio toma por completo la habitación una vez más, Dimitri siente la mirada iracunda del temible canino sobre él, comenzó a mover sus pies de nuevo bajo un nervosismo que se apoderaba de su cuerpo rápidamente.

- Veo que te gusta defender a la gente, Dimitri. - Finalmente, el Rey dice algo. - Se necesita mucho valor para apelar a un Rey, especialmente cuando se le tiene enfrente... Me gusta. - Esta respuesta toma por sorpresa a Dimitri como a Wolfgang, ya que ambos esperaban lo peor. El Rey acerca muy lentamente su mano a la cabeza de Dimitri, acariciando su pelo en un gesto de confianza. Al principio esta acción lo aterra, pero al entender que no pasaba nada malo, Dimitri procedió a ronronear un poco, como muestra de que el sentimiento de alegría es mutuo. – Oh, veo que no me

he presentado, me llamo Harlow. – menciona el Border Collie, sin apartarse del muchacho.

Este contacto despertó algo desconocido en ambos, un sentimiento de familiaridad, aunque era imposible que hubiera un lazo que los conectara, pero se sintió como si fueran padre e hijo. Un llamado a la puerta interrumpió este momento entre ambos, era de nuevo la enfermera, quien llevaba la cena para los tres. Ya era de noche, nadie se había percatado de ello en lo enfocados que estaban.

Las luces comenzaron a encenderse por toda la ciudad, así como se veían los autobuses y trenes llenos de gente, moviéndose a alta velocidad, realmente era una vista hermosa la que se podía apreciar desde aquella ventana del hospital.

- Gracias, enfermera, puede retirarse. – El Rey recibe el carrito con comida y pone una bandeja sobre una mesa colocada en la esquina donde estaban todos reunidos. Eran platillos exquisitos, llenos de olores que eran nuevos para Dimitri, este miraba maravillado por el tamaño de las porciones, así como de la vajilla, que parecía ser la más fina, digna de la realeza.

Harlow decide encender la televisión presente del otro lado de la habitación, deja la programación en un show animado, protagonizado por una familia de Heelers, con un característico color azul y otros de amarillo[5]. Este programa llamó por completo la atención de Dimitri, quien atentamente lo veía mientras comía sus alimentos. Se veía feliz, tanto por lo que se veía en la televisión como la calidez de la comida que degustaba. Harlow decide sentarse junto a él para ver juntos el programa, Dimitri decidió acercársele un poco, reposando su cabeza sobre el brazo del Rey, quien no pudo evitar sentir una sensación de calidez.

- He terminado, Su Excelencia, he descubierto el misterio detrás del Joven Dimitri. – Wolfgang anuncia triunfante, dejando de lado su tableta, así como un plato de papas horneadas. Ambos voltean emocionados, no por el mensaje, si no porque el show estaba en un momento interesante para ambos, haciéndole seña para que guarde silencio. El erudito hace un gesto de disculpa para después soltar una carcajada. – Nunca cambias, Harlow eh, siempre has tenido alma de niño. – Oh Wolfgang, deberías verlo, es muy bueno, no te vendía mal – Responde Harlow, de una forma un poco retadora, pero amigable.

Una vez terminado el programa, finalmente Wolfgang revela la verdad sobre Dimitri a ambos. Resulta que, en efecto Dimitri no pertenece a Munmir, si no que una anomalía elemental a la que fue expuesto causó que fuera transportado del Mundo Bajo a este, eliminando todos sus recuerdos en el proceso. Esta anomalía además causó que exista energía elemental dentro de su cuerpo, dándole ciertos poderes, en este caso, el hielo.

- ¿En serio todo eso pasó? – Preguntan Dimitri y el Rey al unísono, atónitos. Después se miran uno al otro, llenos de incertidumbre. - ¿Y ahora qué pasará con el muchacho? – pregunta Harlow, preocupado, - no tiene familia que responda por él, además es muy peligroso dejarlo en un orfanato con su condición, sin ofenderte,

[5] Ahuevo Bluey es canon, let's goooooooooooooooooooooooooooooo

Dimitri. – Sí, ¿Qué será de mí? – Dimitri comienza a ponerse nervioso. No parecía haber respuesta.

Tras unos segundos pensando, Harlow llega a una idea que cambiaría el futuro de todos. – Dimitri, yo te adoptaré.

Esta noticia tomó por sorpresa a todos, sin embargo, Wolfgang entendió de inmediato las intenciones del Rey, quien se mostraba bastante decidido. – Tú eres capaz de manipular un elemento, al igual que yo, Dimitri – Harlow explicaba su idea mientras su cola se movía de lado a lado, - además, yo soy alguien muy viejo, además de que no tuve hijos, y siento que podremos llevarnos muy bien. Además, es importante mantener esto en secreto, por el bien de Munmir. ¿Qué dices Dimitri? – Las palabras del Rey estaban muy fuera de la forma que hablaría un soberano, cosa que hizo que Wolfgang y Dimitri intercambiaran una mirada divertida, la cual se convirtió en una de incertidumbre, ya que era una acción muy arriesgada. El joven comenzó a pensar sobre la propuesta, sabiendo que no tenía opción alguna, ya que, si se negaba, estaría completamente solo, en un mundo completamente extranjero a él.

- De acuerdo – Dimitri responde decididamente, mirando confiado a los ojos de quien ahora sería su padre por el resto de sus días. – Seré su hijo, Harlow- este no pudo evitar gritar de la emoción, llamando la atención de los demás pacientes vecinos y guardias que resguardaban la habitación.

Desde hoy, Dimitri comenzaba un nuevo capítulo en su vida, comenzando desde cero, en un mundo que debía descubrir y entender.

La noche transcurrió amenamente, Dimitri y Harlow se dieron un abrazo, mientras Wolfgang los miraba con ternura, mientras pensaba los siguientes pasos del plan del Rey, ya que se necesitaba extrema cautela articular una historia creíble sobre la aparición del muchacho. Dejando estos problemas de lado, era bueno ver a Harlow alegre después de tanto tiempo, solo podría significar un brillante futuro para Munmir.

Ambos se despidieron de Dimitri, no sin antes entregarle un regalo, parecía simple, pero significaría mucho para Dimitri: un peluche de zanahoria que le haría compañía durante las noches. El joven se mostró muy agradecido por tal presente, volviendo a abrazar al Rey vigorosamente.

- Vaya que tienes mucha fuerza, hijo – Harlow comenta asombrado por tal fuerza, especialmente para un joven en recuperación. – Es por mutaciones que causó la Energía Elemental a su cuerpo, Su Alteza – Wolfgang interviene antes de salir del cuarto. – Dimitri presenta características superiores a las de una persona común, pero hay unos detalles que no parecen tener sentido que necesito verificar a su debido tiempo.

- ¿En serio, Wolfgang? – Pregunta Dimitri totalmente maravillado. – Claro, Joven Dimitri, solo examine su cuerpo cuando esté solo, verá a lo que me refiero. – Wolfgang responde a un Dimitri muy curioso, procediendo a marcharse junto con Harlow.

- Mañana en la tarde podrás ir al palacio con nosotros, hijo. – El Rey interviene después de mirar su teléfono. – Mientras tanto, se te harán unos chequeos, después podrás pasar el resto del día en el área para niños. Es importante que comiences a convivir con otros de tu edad, ¿vale? – Harlow comenta mirando el rostro de Dimitri. – Nos vemos, Dimitri, descansa. – De pronto, se cierra la puerta, dejando de nuevo a Dimitri solo.

– Nos vemos... padre- Dimitri contesta en un tono bajo, para después apagar las luces, no sin antes revisar bajo la cobija, viendo que, en efecto, su cuerpo había presentado cambios, o al menos no se veía como solía recordar. Posteriormente, apagó las luces y comenzó a dormir.

Winter

La luz del sol saliente comenzaba a iluminar la ciudad, cientos de personas transitaban por las calles, yendo de un lado hacia al otro, con un ritmo calmado. Unas esperaban el tren, otros el autobús, mientras que otras andaban por bicicleta, admirando la vegetación urbana y la vista de un amanecer perfecto en Munmir.

De igual forma, comenzaba el día para los pacientes del hospital donde se encontraba Dimitri, enfermeros visitando a los demás cuartos llevándoles el desayuno, doctores comenzaban consultas a pacientes con todo tipo de problemas. Era un día común y parecía pintar para bien.

Dimitri abrió los ojos lentamente, ya que le comenzaba a dar el sol en la cara. Volteó a los lados y vio que, en efecto, seguía en esa habitación, todo lo que había ocurrido era realidad y no un sueño. Vio que a su lado estaba el peluche que le había obsequiado el Rey, quien ahora sería su padre. Dimitri lo abrazó de nuevo mientras volteaba a la ventana para apreciar el paisaje citadino de lo que ahora sería su nuevo hogar.

- El desayuno está listo, Dimitri... si eres Dimitri, ¿verdad? – La puerta se abre con otro carrito lleno de deliciosa comida, únicamente para él. Esta vez no era la enfermera que lo había atendido el día anterior, si no un lobo adulto de pelaje gris oscuro. Parecía tener algo de prisa, pero atendió debidamente al muchacho. – Mi nombre es Marlow, yo le atenderé esta mañana. Yo me encargaré de usted durante el día, en lo que su padre regresa por usted. – El lobo le dice a Dimitri mientras comienza a servir los alimentos en una mesa adaptada para poder ser usada en la cama. – Gracias Marlow, se ve muy lindo el desayuno. – Dimitri le responde amablemente a su enfermero. - ¿Gustas compartir esta mitad de manzana?, se ve muy deliciosa. – Esta respuesta toma por sorpresa al enfermero, quien sin saber que decir, acepta la oferta del bondadoso muchacho, provocándole una sonrisa.

- De acuerdo, Dimitri, le traje algunas prendas para que pueda salir de su habitación, cuando termine de almorzar, por favor vístase y salga del cuarto, le estaré esperando afuera, no se preocupe, no hay prisa alguna. – comenta Marlow, pero una voz interrumpió al enfermero desde su reloj. – Enfermero Woffer, favor de presentarse en el área de pediatría.

Marlow comienza a recoger rápidamente las bandejas y se lleva el carrito, no sin antes despedirse de Dimitri, quien había causado una buena impresión en él al compartir algo de su comida, cosa que no era muy común en pacientes. Al salir del

cuarto, suspiró fuertemente. – Oh, Winter, ¿ahora qué tienes? Marlow comenzó a empujar el carrito apresuradamente, mientras sus pensamientos mostraban preocupación por su sobrino, quien estaba igualmente internado en el hospital.

Dimitri terminó de desayunar pronto, tenía un apetito voraz, como si no hubiera comido en años. Dejó los trastes minuciosamente colocados en la bandeja, para facilitar su recolección. Después, tomó la bolsa con ropa que le había entregado su enfermero, se veía muy cómoda, tenía los logotipos del hospital, así como un sol bordado en el pecho, parecía ser su emblema, parecía un conjunto para poder hacer ejercicio, solo que no era muy ajustado. Pronto reparó que solo tenía una bata puesta, por lo que algo de ropa le vendría bien. Dimitri se movió al lado de la cama para poderse vestir bien, antes de comenzarse a vestir vio en el espejo que contaba con una herida en su cuerpo, no parecía ser común, ya que parecía surgir del corazón dirigiéndose al resto de su cuerpo. - ¿Qué me pasó? – Dimitri se pregunta a sí mismo, bastante preocupado por su aspecto.

Una vez totalmente vestido, Dimitri se estiró un poco y se dirigió a la salida, esperando que su enfermero estuviese afuera, pero no fue el caso, el pasillo estaba vacío. Al revisar a los lados, vio que, en efecto, el enfermero se había retirado. Dimitri se percató que había algo tirado en el piso, era una tableta, probablemente se le haya caído a alguien al pasar por su habitación. Al levantarla, esta se enciende, mostrando ciertos registros médicos que son algo difíciles de entender para el joven, pero al revisarlos minuciosamente, se percató que se trataban de él. – Debió caérsele a Marlow, debo regresársela. – Una notificación interrumpe a Dimitri, era un mensaje citando a ambos en el área de cuidados, indicando un específico piso y un consultorio.

- Me imagino que puedo llegar solo, igual Marlow ya debe estar allá. Dimitri se dice a si mismo, regresando al cuarto por su peluche y listo para comenzar lo que sería su primera aventura.

Usar un elevador no parecía tarea complicada para Dimitri, el problema era que ocasionalmente la gente alrededor se quedaba mirándole, causando inseguridad en él, haciéndole cuestionar si realmente era bienvenido en esta ciudad. -D-Disculpe señora, ¿sabe dónde se encuentra el consultorio B109? – Dimitri finalmente le pregunta a una persona que parecía ser un doctor, pero este parecía estar hablando con alguien en unos audífonos, ignorando completamente al pequeño, alejándose del pasillo.

Dimitri suspiró y abrazó más fuerte a su peluche, mientras comenzaba de nuevo a caminar. – Creo que somos tú y yo contra el mundo. – Dimitri le dice susurrando a la colorida zanahoria que tiene en sus manos. De pronto, sintió un golpe de frente, haciéndolo caer al piso.

- Oh perdón, no te alcancé a ver. Perdón... - Parecía que Dimitri había chocado con alguien accidentalmente. - ¿Estás bien?, ¿no te pasó nada? – Una mano se acercaba al felino, era color gris, era bastante peluda. – Déjame ayudarte... Ah, soy muy torpe, tonto, tonto... - Dimitri alza la vista y ve que se trataba de un joven lobo, no se le alcanzaba a ver los ojos, ya que había un gran mechón de pelo que los cubría por

completo. – Estoy bien, muchas gracias... ¡auch! – responde Dimitri al tomar la mano del otro para ayudarse a ponerse de pie, incorporándose lentamente, pero sintiendo algo de dolor, probablemente por consecuencia del accidente que lo trajo a este mundo.

- Oh lo siento mucho, en serio. Yo... siempre causo problemas. – El pobre lobo parecía a punto de comenzar a llorar. – Será mejor que me vaya. – Dice tristemente, comenzando a caminar, pero su trayecto es efímero, ya que se vuelve a estampar con una pared. - ¡Espera, cuidado! – Dimitri alcanza por atrás al descuidado joven, agarrándolo por la espalda para evitar que caiga de nuevo.

– Será mejor que te acompañe. – Dimitri le dice cariñosamente al cachorro. – Quien sabe que otras cosas te pasen si continúas por ahí, solo. Este gesto hace que se anime un poco el joven, quien se voltea y lo abraza fuertemente, haciendo que Dimitri suelte un quejido ya que le estaba presionando algunas heridas.

Después de separarse y conseguir algo de aliento, Dimitri le explica al joven que está buscando cierto consultorio, ya que estaba perdido. – B109... ¡Claro, es por acá! – El lobo responde enérgicamente después de pensar un poco. Procede a tomar de la pata a Dimitri, acción que lo toma por sorpresa, haciendo que se sonroje un poco. Algo detuvo al lobo, era Dimitri, quien antes de comenzar a caminar, le hace una pregunta. – Me parece que no nos hemos presentado, me llamo Dimitri, ¿cómo te llamas tú? – Dimitri cuestiona al muchacho. – Oh es cierto, mi nombre es Winter.

- Oh, Winter, que lindo nombre. Bueno... en marcha. – Los dos jóvenes comienzan a caminar, siendo Winter quien lleva la delantera, llevando a Dimitri de la mano.

- Que lobo tan tierno... y lindo... - Dimitri pensaba en lo que caminaban por los pasillos del hospital. Dentro de él había despertado un sentimiento que era familiar para él, pero no sabía el motivo. Solo sabía que lo hacía sentir bien.

Final de Semestre

Durante el primer semestre de preparatoria, la amistad entre Winter y Dimitri no parecía fluir como ambos esperaban, ya que Winter no se sentía con la seguridad de poder acercársele, con el sentimiento de rechazo hacia él por su origen, que, si bien no es motivo de vergüenza, las inseguridades del lobo eran más grandes.

Winter solía pasar el tiempo en el campus por su cuenta, viendo videos interminablemente en su teléfono, en espera de las siguientes clases, para finalmente terminar el día e ir a su dormitorio a cenar y hablar con sus hermanos por llamada sobre su día. Si no fuera por ellos, él podría pasar días enteros sin decir una palabra.

Intentar pertenecer a una institución de talla tan grande como la Preparatoria [] era abrumador para Winter, ya que históricamente, la región de [] cuenta con muy pocas personas que hayan logrado un nivel de estudios medio-superior, incluso a pesar de los esfuerzos del Rey para cambiar esta realidad, la población de [] está complacida con lo que tienen, pero Winter no es así, él tiene el deseo de llegar más adelante, poder llegar a ser más que lo que la vida había escrito para él, demostrar a su familia que es capaz de elegir su camino de vida, a pesar de que no creyeran en él.

Naturalmente, esta presión hacía que el carácter de Winter fuera demasiado cerrado, ya que no tenía tiempo para descansar, habiendo tantas cosas por realizar todos los días, por lo que los demás estudiantes no tenían una muy buena impresión sobre él, especialmente por su gran tamaño y apariencia, parecía que en cualquier momento podría gruñir a alguien.

Dimitri no pensaba eso, él estaba seguro de que debajo de esa pinta amenazante había alguien noble que no era entendido por los demás, alguien que necesitaba comprensión y cariño, necesitaba un amigo.

Damian, quien se habría convertido en el mejor amigo de Dimitri y su guía en su adaptación a Munmir siempre estuvo a su lado en los intentos de poder entablar una amistad, pero siempre ha sido precavido para evitar malentendidos entre ellos. Sin embargo, en el fondo sentía algo raro dentro de Winter, como si fuera a hacerle daño de alguna forma u otra a su compañero, pero el no poder saber la razón de su desconfianza lo ponía en una situación delicada, por lo que prefería no añadir comentarios sobre el lobo.

Era el primer final de semestre para los tres, las cosas en la preparatoria eran muy diferentes, pero de alguna forma era bueno que pudieran tener más libertad. La temporada era la más importante, ya que se tenían que entregar los trabajos que definían una calificación aprobatoria o una reprobación que ninguno deseaba obtener.

Los tres habían logrado excelentes calificaciones por su cuenta, haciendo que en sus salones fueran respetados por su esfuerzo y dedicación, además, Dimitri podría hacer más amigos gracias a su popularidad, cosa que lo animaba a seguir adelante. Por otro lado, Winter se mantenía detrás de ellos, tratando de no llamar la atención del grupo.

Pero para los jóvenes Dimitri y Damian la escuela no era su única obligación, el Rey Harlow mantenía a ambos dentro de un régimen estricto, preparándolos para la realeza a la que a final de cuentas pertenecían. Aprender sobre historia, leyes y lógica eran tareas primordiales en su formación, ya que en el futuro tendían que desempeñar cargos muy importantes. No se debe olvidar que ambos debían aprender a combatir, debido a que es una necesidad poder defender al reino de amenazas elementales que siempre han afectado a Munmir históricamente.

Estos deberes no eran fáciles, se debía tener demasiada exigencia sobre los dos para poder formar a dos futuros líderes. Tener en sus manos el reino presionaba mucho a Dimitri, quien sentía que debía demostrar que es más que capaz de defender a mundo que lo había acogido en un momento tan difícil, a pesar de que no corra sangre del reino por sus venas.

Buscar un balance entre ambas responsabilidades fue complejo para el par, sin embargo, han logrado demostrar a Harlow que no se equivoca en confiar en ellos, cueste lo que cueste. Luchar por un mejor reino era la forma en la que Dimitri podía devolverle el favor por todo lo que han hecho por él.

Durante el último día de clases se debía entregar un proyecto para Historia Contemporánea de Munmir I, que, si bien no era la materia favorita de ambos, les

llamaba la atención gracias a la dedicación del profesor Misael, quien lograba que la clase viajara al pasado mediante su forma de narrar los hechos, su emoción cautivaba al grupo, motivándolos a aprender más sobre Munmir. El proyecto constaba en una representación física de un hecho histórico que no haya sido plasmada antes, implicando varias investigaciones por parte del alumnado.

Este proyecto básicamente diferenciaba a quienes aprobarían la materia de los que no, por lo que era de altísima prioridad. Sin embargo, los deberes del reino junto con la demás carga académica habían ocupado por complejo a los jóvenes.

- Definitivamente tengo que hablar con papá, para ver si nos deja descansar de prácticas de combate hasta que termine esto de la escuela. – Dice Damian en lo que pega un pedazo de madera con forma de corona a una tabla sin cuidado alguno, dejando que el pegamento se escurriera por la base de la maqueta, molestando a un apresurado Dimitri, quien no vio con buenos ojos el descuido de su amigo. - ¡Hey, ten cuidado con eso!, pensarán que lo acabamos de hacer, hay que hacerlo creíble. – Responde molesto, mientras se limpiaba las manos llenas de pintura. – Aparte, estoy seguro de que podemos con ambas cosas... espero por nuestro bien... - Finaliza titubeando el muchacho. – Oh vamos Dima, no necesitas matarte para demostrar que eres un buen ciudadano y estudiante, a este paso no vas a llegar ni a tus veinte años. – Responde el cachorro, preocupado por el bienestar de su amigo, quien además es su protegido por deber real.

- ¿Estás seguro de que nadie nos está viendo?, ya no aguanto estar aquí escondido, pensarán que estamos haciendo otras cosas... cosas indebidas. – maúlla Dimitri preocupado a que alguien descubriera su escondite, sin embargo, no era su mayor temor, si no el hecho de que vieran que los dos mejores estudiantes estuvieran realizando un trabajo de tal importancia horas antes de su entrega. – Te recuerdo que fue TÚ idea venir a escondernos aquí, ¿okey?, yo te dije que en la biblioteca estábamos mejor, ¡pero no!, el señorito perfección prefiere que piensen que estamos en medio de un acto probablemente sexual en un arbusto con tal de proteger tu dig- ¡AGÁCHATE, AHÍ VIE- ¡

- ¿Damian, Dimitri? ¿Qué demonios hacen aquí? ¿Acaso estarán...? No... No puede ser – Alguien había descubierto a ambos muchachos, podría sentirse la tensión en el poco aire que había en el arbusto donde se habían escondido, Dimitri podría jurar que su corazón habría saltado un latido. - ¡¡NO ES LO QUE PARECE ANDY!!, aquí no estoy haciendo nada, solo estaba revisando unas... unas hojas, ¡sí, hojas! Ya ves que tenemos que presentar proyecto de Biología, heh. – Damian trata de formular una excusa para su amiga, quien miraba con el ceño fruncido, sabiendo que era una mentira. - ¿Dimitri? N-No se de qué hablas, estoy aquí... solo... - Claro y yo soy abogada a mis 16 años Damian – Responde Andy, molesta por la insistencia de Damian en mentir. – Ya sé que ambos están aquí, es demasiado obvio, la cola blanca de Dimitri se puede ver a kilómetros. Oh vamos niños, no los reportaré, siempre supe que entre ustedes había algo más que una amistad, pero para hacer tales cosas en los jardines... Wow, no se si decir si me impresionan o decepcionan, esperen, ¡Ambas!, ahora salgan de ahí o sacaré ambos a mochilazos... ¡Indecentes! – Responde enojada su amiga, dispuesta a averiguar lo que pasa, incluso si implica asomarse a ver el presunto acto de los dos muchachos.

- Okey, okey, tú ganas Andy, pero por favor no le digas a nadie que estuvimos aquí, pero más importante, no es lo que tú crees, déjanos mostrarte, ¡Dimitri, sal de ahí!, solo es Andy, no pasa nada- responde Damian, resignado a decir la verdad. Andy muestra una cara de victoria ante sus amigos, la cual rápidamente desaparece para convertirse en una expresión mixta entre disgusto y asombro al ver la cara de Dimitri que emergía del arbusto, haciendo ilusión de que surgía de la entrepierna de su amigo. – ¡¿PERO QUÉ RAYOS DIMITRI BAUDELARIE?! Te creí capaz de muchas cosas, pero de hacer... "eso" con Damian... Me decepcionas Dimitri. Me DE-CEP-CIO-NAS. – Responde Andy al ver a Dimitri totalmente cubierto de líquido blanco por toda su cara, especialmente su boca.

- ¡¿PERO?! ¡Pero no he hecho nada! – responde Dimitri nervioso, quien no evita sonrojarse ante el comentario de su amiga relacionándolo con Damian – Dimitri... tu cara... - Damian mira preocupado a su amigo, sin poder formular otras palabras al verlo en tal situación, quizá despertó algo dentro de él, pero el momento no era para nada el indicado para ello. - ¿Mi cara? – Dimitri ve rápidamente su reflejo en la pantalla de su teléfono, mostrándole el motivo de la conmoción del momento.

- ¡¡AHHHHHHH!! ¡MI PELAJE! ¡ESTÁ TODO LLENO DE PEGAMENTO! – Dimitri grita fuertemente, asustado al ver su rostro repleto de pegamento. - ¡Esto es tu culpa Damian!, si no me hubieras aventado de cara a la... ¡LA MAQUETA! – Dimitri gruñe a su compañero para después caer en cuenta de que se había arruinado el trabajo que tanto deseaban terminar. – Esto no puede estar pasando, esto no puede estar pasando... Tranquilo Dimitri, respira... cuenta hasta diez, no, veinte mejor, ahh, AHHH – al parecer el felino ha entrado en pánico, al ver que prácticamente estaban perdidos. – M-mira Damian podemos decirle al profesor que... ¡Que es una representación de la sociedad actual, mostrando los daños causados por el consumismo desmedido y de la globalización desmedida causando que... que la cultura perdiera sentido e identidad! ¡Sí!... ¡AHHHHH! ¿A quién intento engañar? Vamos a reprobar, papá nos castigará, me correrá del reino, estaré solo, y... y... moriré... ¡Sí, es mejor que muera! ¡AHHHHHH, SOY UN FRACASO! AHHH... ¡Ouchi! – El remolino de pensamientos de Dimitri es detenido abruptamente por una cachetada de Damian, buscando que su amigo entre en razón. – Dimitri, ¡YA BASTA! Nada va a pasarnos, aún tenemos algo de tiempo para arreglar esto, vamos, no te desanimes. – Responde asertivamente el joven, tratando que Dimitri se calmara, ya que había comenzado a llorar.

- Creo que es mejor que me vaya. – Andy decide marcharse al ver lo complicado de la escena que estaba frente a ella. – Suerte, chicos... La necesitan. Y Dimitri, tú y yo, la cafetería, dos matchas latte, me dices cuando *´mor*. – Andy se aleja lentamente, tratando de ver si alguien más presenció la escena.

- B-Bueno... ¿Qué hacemos? – Dima trata de formular palabras entre sollozos. – Dimitri... ¿Qué haré contigo, eh? Primero te limpias esa cara, que parece que sí me acabas de dar un buen rato. – Responde tranquilamente Damian, buscando tomar el control de la situación. – Está... *sniff...* bien, Damian, ¿qué nos falta?... Si hacemos una explicación así larga de las que me saco cuando hablo de peluches o el metro podemos sacar algo. – Dima trata de ver el lado positivo, tratando avanzar el trabajo. – Pero no tenemos que decir nada, ¿o sí? Se supone que ya tenías las diapositivas hechas, Dima – Contesta Damian, confundido ante su compañero, quien parece

haber olvidado un detalle, pequeño, pequeñito, tan pequeño como Winter. - ¿¿¡¡NO HICISTE LAS DIAPOSITIVAS DIMITRI!!?? ¡SE SUPONE QUE TE TOCABA ESO, HASTA TUVE QUE ACABAR YO TU PARTE DEL TRABAJO DE ARTES! – Un furioso Damian se abalanza sobre Dimitri, involuntariamente terminando de destrozar el trabajo que tantos problemas les había causado. - ¡ERES GATO MUERTO DIMITRI! – Fue lo último que el joven escucharía antes de sentir a su amigo sobre él y sus manos sobre su cuello, tratando de ahorcarlo.

- Entonces... 7 en proyecto final... veamos, más 45 participaciones en clase... Vaya chicos, por ustedes tengo que cambiar la dinámica de clase, básicamente devaluaron el valor de las participaciones como si fueran cocos en una isla. – Era el Profesor Misael, quien evaluaba el desempeño de ambos estudiantes en su computadora. – Okey, ocho puntos con seis décimos, Excel lo redondea a nueve, ¿de acuerdo señorito Baudelaire?, a pesar de su proyecto final logró obtener buena nota. – El profesor voltea a ver a Dimitri, quien está hecho un mar de pensamientos internamente, dentro del cual hay un cardumen de nervios nadando sobre un arrecife de estrés. - ¡GRACIAS PRO-! ... Digo, de acuerdo profesor. – Dima trata de mantener la postura al haber salvado la materia.

- Mientras usted joven... Archer... Damian Archer – el Profesor Misael cambiaba el tono a uno más serio al dirigirse al amigo de Dimitri. – mire, si promete no dedicarse a esto lo puedo exentar con una calificación de siete, ¿qué le parece? – Oh... *Chingón*- digo, perfecto profesor- responde Damian, bastante impresionado con su resultado, el cual le parecía excelente, debido a su rendimiento durante el semestre.

- De acuerdo chicos, esto sería todo de mi parte, espero hayan aprendido algo de la maravillosa historia de Munmir – Misael da el puño a ambos jóvenes, como símbolo de confianza. – Perfecto, disfruten sus vacaciones y el festival de final de semestre. Son libres hijos míos. - ¡Hasta luego Profesor, felices vacaciones de invierno! – Ambos muchachos salen del salón, triunfantes.

Una vez alejados del salón del profesor, ambos pegan un grito de felicidad por el pasillo, saltando de alegría para después abrazarse fuertemente. Habían sobrevivido un semestre de forma suficiente para ganarse unas merecidas vacaciones.

- ¡TE DIJE, DAMIAN! Sabía que mi historia lo iba a convencer, *¡AHUEVOOOOOO!* – Dimitri olvida por completo los modales de tanta felicidad que sentía. – Heh, ¿pues a celebrar no? El festival está por comenzar, ahhhh, ¡qué bien se siente! Pasamos todas las materias, eres el mejor estudiante de la generación, ¡nos merecemos un descanso, *chingadamadre!* - Damian responde al entusiasmo de su amigo, buscando formas de celebrar su victoria.

Ambos se dirigían a la cafetería abrazados, yendo por sus bebidas favoritas, malteada de cajeta con caramelo y chispas de chocolate, y un refresco de moras con una bola de helado encima, probablemente no sea necesario explicar de quién es la bebida. Pero algo los detuvo en seco, parecía alguien teniendo una discusión acalorada en el salón de al lado, sea quien estuviera adentro sonaba con un tono de

furia bastante notorio, incluso amenazador, en conjunto de una voz en el teléfono que igualmente se escuchaba retadora y dispuesta a discutir.

- Espera – Dice Dimitri, quien parecía reconocer dicha voz que retumbaba en el solitario salón. - ¿No es Winter?

Sobre Nosotros:[67]

Who makes your oc happy?

Winter, su presencia ha ayudado mucho a Dimitri al proceso de adaptarse a la vida de Munmir sobre todo por la compañía que le ha brindado desde el comienzo. Los sentimientos de Dimitri hacia él son más profundos de los que parecen, como si hubieran pasado antes, pero no logra recordar por qué...

How organized is your oc? How do they deal with others around them being messy?

Dimitri tiene TDAH[89], entonces le cuesta mucho mantener un orden por su cuenta, causando conflictos internos, tal es el caso que desde joven recibía reprimendas de sus padres. Esto dejó ciertas heridas que causaron que durante el desarrollo de su niñez y adolescencia se forzara a mantener un orden propio, llegando a un punto de ser muy excesivo.

Sin embargo, conocer a alguien igualmente de desordenado como Winter le hizo ver lo equivocados que estaban sus padres sobre él, lo que hizo que relajara sus medidas propias. Aun así, mantiene unos pequeños patrones que le siguen pareciendo imprescindibles.

Does your oc care about rules or do they believe rules are meant to be broken?

Como futuro regidor del reino, Dimitri es consciente de que debe de existir un orden natural por cual se deben regir las cosas, por lo que ejercer la ley es crucial. Sin embargo, puede que haya ocasiones donde se deban de retar estas reglas para obtener un bien común.

> Sometimes the law is compatible with human nature, but sometimes the two conflict. Balancing the two is a discipline in its own right...[10]

---

[6] https://nuclearstorms.tumblr.com/generator
[7] Estas respuestas son desarrolladas antes del comienzo de la historia principal, por lo que pueden cambiar durante el desarrollo de esta.
[8] Yeah, I know
[9] Con base en lo que he leído en el DSM-5, Dimitri cumple con ciertos puntos [A desarrollar]
[10] Tqm, Yanfei

What is your oc's biggest flaw? Are they aware of their flaws?

Su benevolencia e Inocencia. A pesar de todo lo que ha sufrido, sigue pensando que debe de existir algo de bondad dentro de las personas, por lo que deben recibir un trato humano a pesar de sus errores. Esta forma de pensar lo ha puesto en posiciones muy complejas durante su vida, además de comprometer su fiabilidad como un rey. Aun así, mantiene firmemente este ideal.

Is your OC a peaky eater?

Dimitri es consciente que existen situaciones donde no es posible elegir lo que se come, por lo que no tiene problema con los alimentos, sean lo que sea. Puede haber sabores que no le gusten, pero es probable que nunca te los diga.

Dimitri disfruta de los sabores complejos, donde es casi imposible identificar los ingredientes de lo elaborado que es el platillo.

What are some fun activities your oc likes to do with their friends?

Pretender

Dimitri es alguien que disfruta de realizar las acciones que los demás disfruten, por lo que cualquier actividad que aprueben todos estará bien con él. De estas actividades destacan las visitas a museos, playthroughs de videojuegos que les gusten a todos, comer juntos, ver series por separado y después comentarlas, paseos en bicicleta, entre otros. Ahora, si él tuviera la oportunidad de elegir, serían actividades o muy exhilarantes o tranquilas, no hay un intermedio.

Como nota adicional, hay alguien quien si le permite realizar lo que el desee activamente, este alguien es Winter, quien disfruta los momentos que Dimitri comparte con él.

How often does your oc have sex and how long does it usually last? Are they good at it?

HEHEHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHEHEHEHHEHEHEHEHEHEHEHEHEHHEHEH
EHEHEHEHEHEH